



## Aviso Legal

### Artículo de divulgación

Título de la obra: El Caribe frente a la reestructuración global

Autor: Serna Herrera, Juan Manuel de la

Forma sugerida de citar: Serna, J. M. de la (1992). El Caribe frente a la reestructuración global. *Cuadernos Americanos*, 3(33), 176-195.

Publicado en la revista: *Cuadernos Americanos*

Datos de la revista:

ISSN: 0185-156X

Nueva Época, Año VI, Núm. 33, (mayo-junio de 1992).

Los derechos patrimoniales del artículo pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto dónde se indique lo contrario, éste artículo en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Sin derivados. 4.0 Internacional (CC BY - NC - ND 4.0 Internacional). <https://creativecommons.org/licences/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>



D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510, Ciudad de México.  
<https://cialc.unam.mx/> Correo electrónico: [betan@unam.mx](mailto:betan@unam.mx)

Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.

Bajo los siguientes términos:

- ✓ Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- ✓ No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- ✓ Sin derivados: si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

## EL CARIBE FRENTE A LA REESTRUCTURACIÓN GLOBAL

Por *Juan Manuel* DE LA SERNA H.  
CCYDEL, UNAM

### *Introducción*

ESTE BREVE ENSAYO tiene como propósito presentar algunas ideas en torno al papel que corresponde a la Cuenca del Caribe<sup>1</sup> en el marco de la nueva regionalización y política global. Por su carácter, se plantea un escenario limitado en el que se señalan la mayoría de los elementos en juego en este proceso, aunque algunos de ellos no se desarrollan ampliamente; tal es el caso del papel que cumple la deuda externa.

Ausencia necesaria por su excepcionalidad, imposible de tratar con justicia en este breve ensayo son los casos de Cuba y Puerto Rico, que merecen mención aparte.

El cuerpo del trabajo está compuesto por una semblanza del proceso de reestructuración económica mundial; las tendencias históricas del intercambio comercial entre los Estados Unidos y América Latina, como un antecedente de referencia necesaria; la reespecialización del Caribe en el ámbito de la región norteamericana, su efecto sobre el sector primario de las economías locales; así como las características generales de la Iniciativa de la Cuenca del Caribe y sus resultados iniciales.

### *La reestructuración económica mundial*

LA reestructuración de la economía mundial y la creación de los grandes bloques regionales supone un intenso proceso de reestruc-

<sup>1</sup> Entiendo por Cuenca del Caribe, la región compuesta por los países circundantes del mar de ese nombre, más los territorios del continente que comparten una historia común con los países insulares de la región. Se piensa también en los países del Istmo centroamericano —Belice incluido— y la zona correspondiente de México.

turación en las economías centrales y de la modificación de sus relaciones con las economías periféricas así como de una nueva jerarquía entre estas últimas. Supone también una nueva organización del proceso productivo, la reorientación de flujos comerciales internacionales y, simultáneamente, la reorganización espacial de las actividades económicas así como la transformación de hábitos de consumo. En este amplio proceso se incluye, por supuesto, la modificación de las estructuras políticas que sirven de sustento a la actividad económica de la reestructuración.

En este ámbito, parece confirmarse un nuevo sentido y contenido tecnológico (emergente de la productividad electrónica, la tecnología computacional, la biotecnología, la genética, etcétera)<sup>2</sup> en el proceso de acumulación de capital, abriendo posibilidades a una recuperación sustancial después de una recesión que, en términos de la productividad comercial ofrece un cambio significativo en las condiciones de la oferta. Aunque es difícil prever cómo este proceso será capaz de generalizar y sostener el reavivamiento del lado de la demanda.

Durante la década de los ochenta los Estados Unidos se convirtieron en deudor neto *vis a vis* el resto del mundo debido a su persistente débito exterior (a pesar de la reciente recuperación en las exportaciones); este déficit es de hecho la contraparte de la consolidación de fuertes posiciones de excedentes económicos, principalmente de Alemania y Japón. A pesar de una reducción en 1987 (a 150 billones de dólares), este gran déficit continúa alimentando el deterioro de la deuda federal de ese país, que a su vez contribuye al incremento de las tasas de interés.

En cuanto a los bloques europeo y asiático, hay que considerar sus objetivos. Para el primero de ellos éstos son inseparables de la creación del mercado común de la Comunidad Económica Europea son también, la reactivación de un crecimiento económico y de mejores condiciones de acceso a mercados internacionales. Para el segundo, el problema de mantener los balances comerciales positivos con los Estados Unidos obliga —especialmente a Corea del Sur y Taiwán— a canalizar sus inversiones hacia América Latina y el Caribe así como a usar a la región como base de entrada al mercado norteamericano y, al mismo tiempo a diseminar sus operaciones en otros países asiáticos con bajos salarios lo que forma una estrategia de mercado en la que el objetivo final serían los Estados Unidos.

<sup>2</sup> Cf. Pedro Vuskovic Bravo, *La crisis en América Latina...*, p. 33.

*Hacia un mercado norteamericano único*

UNA respuesta de los Estados Unidos a esta situación ha sido la búsqueda de una nueva definición de los límites de su propio espacio económico. En efecto, si el acercamiento con Canadá y México llega a formar un espacio homogéneo, el déficit comercial de la región con los EUA (visto como un todo) se reducirá significativamente. Este concepto de un extenso espacio centrado en los Estados Unidos también incluye a la región del Caribe. Es en este contexto que aparece la Iniciativa de las Américas que ahora pasamos a definir.

*Rasgos principales*

EL programa contiene tres áreas fundamentales: el comercio internacional, las inversiones extranjeras y la deuda externa. Esta Iniciativa representa el primer planteo integral sobre las relaciones hemisféricas que realizan los Estados Unidos desde la Alianza para el Progreso (ALPRO). A diferencia de esta última y debido en parte a las restricciones presupuestarias, en la nueva Iniciativa se hace hincapié en el fomento del comercio y la inversión directa. Busca respaldar la tendencia de la apertura económica y lograr una más alta ponderación de las señales del mercado.<sup>3</sup> En lo que se refiere a la inversión se propone trabajar con el Banco Mundial, creando un nuevo programa de préstamos dirigido a los países que adopten medidas importantes para eliminar barreras a la inversión extranjera. Se propone también crear un fondo de inversiones administrado por el Banco Interamericano de Desarrollo, que concedería hasta 300 millones de dólares anuales en donaciones, como respuesta a las reformas que alienten la inversión y la privatización.

En el terreno de la Deuda Externa propone mecanismos para que los países de la región reduzcan su deuda con los EUA en 12 000 millones de dólares. Un adelanto funcional de este objetivo es el Plan Brady que se considera como la sección monetaria de la Iniciativa.

No cabe duda que el renglón más sobresaliente de esta propuesta está referida a la esfera del comercio internacional en la que el objetivo a largo plazo es la creación de una zona de libre comercio

<sup>3</sup> CEPAL, "La iniciativa para las Américas: un examen inicial", en *Comercio Exterior*, vol. 41, núm. 2, pp. 206-213.

que se extienda a todo el continente. Siguiendo esta lógica, los EUA están dispuestos a cambiar su reciente política de tratados bilaterales por una regional y, particularmente, con los grupos de aquellos países asociados entre sí en acuerdos de libre comercio. Es decir, se inaugura una época de tratados regionales.

*El comercio exterior entre los Estados Unidos y América Latina*

BAJO la actual división internacional del trabajo, América Latina encontró siempre un mercado natural en el ámbito norteamericano. Sin embargo este proceso mercantil mantuvo desde la década de los sesenta una tendencia decreciente en la cual se nota la reducción de los mercados latinoamericanos para los productos de exportación norteamericana y una importancia relativa del mercado norteamericano para los productos latinoamericanos, como se hace notar en la siguiente tabla:

IMPORTANCIA RELATIVA DE LOS DISTINTOS GRUPOS  
DE PAÍSES EN EL TOTAL DE IMPORTACIONES  
DE ESTADOS UNIDOS 1980-1984  
(Valor declarado de las mercancías. Millones de dólares)

	1980	(%)	1984	(%)	Cambio porcentual 1980-1984
Total	244 871	( 100)	325 726	( 100)	+ 33.0
P. desarrollados	125 306	(51.2)	200 714	(61.6)	+ 60.2
P. en vías de desarrollo	117 025	(47.8)	119 790	(36.8)	+ 2.4
América Latina	37 230	(15.2)	47 867	(14.7)	+ 28.6
Europa Occid.	46 602	(19.0)	71 153	(21.8)	+ 52.7
Japón	30 714	(12.5)	57 135	(17.5)	+ 86.0
Sudeste Asia y otros	28 407	(11.6)	48 649	(14.9)	+ 71.3

FUENTE: SELA, *op.cit.*, p.73.

Si bien los compromisos comerciales de la administración interamericana de la década de los ochenta fueron con los principios del libre comercio, las tendencias proteccionistas presentadas por fuertes grupos monopólicos frenaron sus intenciones. El proteccionismo fue promovido principalmente por la presión emanada del

crecimiento del déficit de la balanza de pagos norteamericana que, en 1984, se preveía llegaría a los 150 mil millones de dólares (y en 1990 sobrepasó los 400 mil millones) convirtiendo a ese país en deudor, caso que no se veía desde 1941.

Es cierto que la creación de comercio normalmente rinde beneficios a los países participantes, gracias al fenómeno de las exportaciones y a la adquisición de importaciones a costos menores, lo que promueve una asignación de recursos más eficiente. Sin embargo, no siempre se puede esperar un aumento en los ingresos de los socios involucrados como resultado del incremento del intercambio, pues la determinación del monto de los beneficios a veces no resulta ser así.

En la década de los ochenta se modificaron sustancialmente las condiciones económicas internacionales. Entre estos cambios destaca significativamente el sistema financiero internacional, que "ganó espectacularmente en tamaño y globalidad". Este cambio se diferencia de lo acontecido en la década de los años sesenta, por la presencia de un deterioro en los términos del intercambio y en el servicio de la deuda externa, acompañado, casi siempre, por la disminución de ingresos de capital extranjero en los países en desarrollo.

#### *La reespecialización del Caribe en el ámbito norteamericano*

DESPUÉS de revisar brevemente las características de la Iniciativa para la Cuenca del Caribe, que sugiere la definición de un marco de operación de las exportaciones caribeñas a los Estados Unidos y las condiciones necesarias para apoyar la redefinición de la economía de la región hacia afuera, debemos examinar los efectos de esta nueva dinámica que se convirtió en corriente entre 1983 y nuestros días, y por ser además un adelanto de las propuestas contenidas en la Iniciativa de las Américas ya mencionada. En primer lugar se examina el desarrollo del sector primario de las economías caribeñas por ser el fundamental en su estructura comercial y por ser históricamente el que perfiló la vida de estas sociedades.

#### *El mercado azucarero*

LAS tendencias más recientes de este mercado muestran que en los países subdesarrollados no productores del dulce el consumo crece más, mientras que algunas de las naciones tradicionalmente compradoras se han vuelto autosuficientes e incluso lo exportan. Los

perjuicios en el sector, por la mayor incidencia del consumo de sustitutos del azúcar como endulzantes se compensó en algo con el uso del alcohol de caña como carburante, pero en meses recientes — por razones ecológicas — esta opción ha sufrido severos retrocesos.

Los principales productores de azúcar en el último decenio fueron Brasil, que controló alrededor del 9% de la oferta y cuya cosecha 1988-1989 fue de 8.7 millones de toneladas métricas, y la India, cuya participación fue similar a la brasileña (pese a grandes variaciones debido a problemas climáticos) y que en 1988-1989 obtuvo la mayor producción mundial: 10.6 millones de toneladas. Los otros tres grandes productores en ese ciclo fueron Cuba (7.7 millones de toneladas), Estados Unidos (6.1) y la URSS (10), aunque en este país se trata de azúcar de remolacha. Es interesante destacar que dos países, la RFA y Francia, produjeron 3.4 y 4.3 millones de toneladas métricas respectivamente, cantidad que en conjunto representa la producción cubana. Como puede verse, el mercado azucarero ha cambiado los papeles tradicionales<sup>4</sup> de distribución de la producción.

Hay otras tendencias que, aunque lentamente, están modificando de manera importante la perspectiva del mercado. Por un lado, algunos de los principales importadores de azúcar han aumentado constantemente su producción en los últimos decenios, lo que en algunos casos los ha convertido en exportadores netos. Este fenómeno se presenta sobre todo en los países europeos y en la URSS,<sup>5</sup> donde la producción de azúcar de remolacha (enemigo histórico del azúcar de caña) se ha incrementado considerablemente, y en Estados Unidos, donde el sistema de subsidios a la producción interna y la asignación de cuotas de importación han beneficiado a los productores locales. Por otro lado, las preferencias de los consumidores en los países desarrollados se han modificado con la reducción del consumo de café, la ingestión de bebidas dietéticas y la modificación por el gusto de los chocolates.<sup>6</sup>

<sup>4</sup> *Comercio Exterior*, vol. 40, núm. 2, p. 157.

<sup>5</sup> La producción de los países de la Comunidad Económica Europea representó el 13% del total mundial en 1975, hoy contribuye con el 16%. Por su parte la URSS produjo 7.4 millones de toneladas métricas en 1982 (7.5% del total mundial) cifra que en 1968 ascendió a 10 millones de toneladas (10.6% de la producción total).

<sup>6</sup> "Los países de la Comunidad Económica Europea disminuyeron su consumo *per capita* de azúcar de un promedio de 44.1 kg en 1971 a 38.8 kg en 1982". H. Ceara, *El Caribe...*, p. 1202.



Sin embargo, en el caso de la Comunidad Económica Europea la situación fue distinta. El aumento en la producción permitió a los países comunitarios dejar de importar el azúcar e incluso disponer de excedente exportables. Pero a pesar de su posición exportadora, la CEE sigue manteniendo sus acuerdos de compra de azúcar con los miembros de la comunidad de países de África, el Caribe y el Pacífico, aunque ahora las condiciones son mucho menos favorables para esas naciones en desarrollo. De hecho éstas presentaron una protesta el 19 de enero pasado debido a que los negociadores de Bruselas trataban de imponer un descuento de 5% en los precios convenidos alegando saturación del mercado.<sup>7</sup>

*Efecto de las modificaciones en el sector primario  
sobre la estructura de la producción alimentaria local*

TRADICIONALMENTE, en el Caribe las mejores tierras han sido acaparadas por los cultivos de exportación. La oferta suficiente de productos alimenticios se satisface con importaciones. En las economías abiertas del Caribe, el desequilibrio de sus balanzas comerciales se ha vuelto crónico como consecuencia de un mercado deterioro de los términos de intercambio causado por estas razones.

Aunque precozmente especializados en producir artículos de exportación, los países de la zona nunca habían padecido dificultades serias para lograr su alimentación. Su naturaleza les había proporcionado, con suficiencia, los alimentos que componen la dieta criolla que es resultado de una mezcla de influencias americanas, europea y africana. Aunque en el caso excepcional de Jamaica, el campesino y el empleado urbano se alimentan de pescado enlatado, harina y trigo, mientras que la comida criolla, por el alto costo de sus componentes, se ha convertido en platillo exclusivo de quienes gozan de altos ingresos. Estabilidad que se ha modificado en el curso de la década de los ochenta, y actualmente presenta decrementos alarmantes en los índices de producción de alimentos, como se muestra en la tabla VI.

Las posibilidades de complementación en el intercambio regional de alimentos que es evidente entre la República Dominicana (superavitaria en ciertos productos) y Haití (deficitaria de muchos alimentos), se ha dejado de lado y, hoy en día, en cambio se abusa de la cuantiosa ayuda internacional procedente de envíos en ocasión de desastres naturales y de los erarios nacionales.

<sup>7</sup> *Excelsior*, 20 de enero de 1989.

La inflación, aparecida a principios de los años ochenta, redujo el poder de compra de los salarios regionales, y los niveles de desempleo y subempleo se mantuvieron constantes. La República Dominicana, Jamaica y Haití son buenos ejemplos de este fenómeno que pronto desembocó en desórdenes sociales en reclamo de la suspensión de las medidas de ajuste económico en las que tienen su origen.<sup>8</sup>

En el caso de Haití, el papel desempeñado por los intermediarios oficiales y no oficiales de la dictadura distorsionó el desempeño del mercado, de tal manera que los precios de los alimentos resultaban gravados en lugar de estar subvencionados. Desde la caída de Duvalier, el contrabando alteró la situación en sentido contrario, pues sirvió de catalizador de precios invirtiendo la tendencia para conducirla a la baja. Fenómeno que si bien resultó favorable en el ámbito de los precios, no lo fue tanto para los productores locales que resultaron afectados por la misma razón y generó acciones de descontento social.

Las repentinas y brutales alzas de precios en la República Dominicana y Jamaica provocaron motines cuyos protagonistas fueron los sectores populares urbanos.

En el primero de los países mencionados, en abril de 1984, durante el gobierno socialdemócrata de Salvador Jorge Blanco, alzas de 200 y 300% en los productos básicos, resultado de una devaluación del peso cercana al cien %, y la reducción de subvenciones condujeron al pueblo a manifestarse espontáneamente en las calles y carreteras. La intervención del ejército resultó la única manera de apaciguar los ánimos encendidos. El repunte inflacionario de 1988 durante el régimen conservador de Joaquín Balaguer ocasionó una nueva alza de los precios de los alimentos y servicios. En febrero de ese año, y en ocasión de reclamos reivindicativos de campesinos de la región del Cibao, las manifestaciones se extendieron a las

<sup>8</sup> "El Instituto de Alimentación y Nutrición del Caribe investigó el costo de una canasta alimentaria para una familia de cinco miembros durante una semana. . . Una familia de Kingston necesitaba \$77 dólares de Jamaica para adquirir la canasta en diciembre de 1983 y \$110 dólares en agosto de 1984, cuando el salario mínimo era de \$45 dólares. En 1986 la situación no había mejorado: el salario se había elevado a \$60 dólares jamaquinos pero el costo de la canasta era de \$175 dólares. En la República Dominicana el valor de la canasta mensual era de 141.3 pesos en noviembre de 1983 (salario mínimo de 175 pesos, 248.5 pesos en abril de 1985 (salario sin cambio), 288 pesos en noviembre de 1986 (salario de 250 pesos), 352 pesos en noviembre de 1987 (salario de 300 pesos)". Denise Douzant Rosenfeld y Christian Girault, "Comercialización de productos alimentarios. . .", pp. 34-35.

provincias y barrios pobres de las ciudades, exigiendo, entre otras demandas, rebajas de precios a los productos de primera necesidad.

En Jamaica, el segundo país referido, las cifras registradas en el crecimiento del PIB llegaron a 9% en los últimos años, aunque la mayoría de los jamaquinos se quedó al margen de los frutos del crecimiento, pues durante ese período de gobierno conservador, se aplicaron severos programas de ajuste económico que incluyeron la restricción del gasto público, la liberación comercial, un programa de devaluación de la moneda y la contratación de créditos con el exterior que triplicaron el valor de la deuda para llegar a más de 4 500 millones de dólares.

El anuncio de aumentos en el precio de la gasolina a raíz de la devaluación de la moneda local, el dólar jamaquino (cerca del 300%) frente al dólar norteamericano, provocó manifestaciones de dos días, aunque se requirió de una semana para limpiar los destrozos ocasionados. El significado de la devaluación se puede traducir en un aumento inmediato de los productos importados, tan numerosos en la vida cotidiana de esta isla.

El deterioro de las economías del Caribe insular invita a reflexionar con más detenimiento sobre los efectos de la pérdida en los términos de su intercambio agrícola y los efectos sociales aparejados a la misma. Lección que también contiene una dosis de consideración sobre las relaciones entre el campo y la ciudad que, al menos en los casos señalados, han roto su equilibrio regular.

#### *La Iniciativa para la Cuenca del Caribe y la Iniciativa para las Américas*

PUERTO RICO es el beneficiario primero, y ejemplo a seguir por el resto de los participantes de la Iniciativa de la Cuenca del Caribe. Sin embargo, por la relación particular que esta isla guarda con los Estados Unidos, se consideró pertinente analizar su caso por separado, lo que se hace en otra sección no considerada en este trabajo. Aquí, más bien se trata de presentar coincidencias de principios de operación entre la Iniciativa de la Cuenca del Caribe y la Iniciativa para las Américas, y sobre todo de tendencias y efectos emanados de la primera de las iniciativas mencionadas para que sirvan de elemento de referencia para la segunda.

Para sustentar la idea de que la Iniciativa para las Américas es una especie de plan expandido de la Iniciativa de la Cuenca del Caribe, se pueden citar los alegatos de Joshua Bolten (Consejero

General de la Oficina de Representantes comerciales de los Estados Unidos), quien sugería al subcomité respectivo de la Cámara de Representantes que se dieran pasos que confirieran a las importaciones de la icc, "el mismo tratamiento acordado a los productos canadienses bajo el Acuerdo de Libre Comercio entre Canadá y los Estados Unidos".<sup>9</sup> Esto también sugiere abiertamente el principio de liberalismo comercial requerido para la icc y, consecuentemente, para la IA

Los países designados como beneficiarios de la Iniciativa de la Cuenca del Caribe (22 en total, 20 al momento de su inicio, al que se añadió en 1985 a las Bahamas y Aruba, por separado de la Federación de las Antillas Holandesas)<sup>10</sup> obtuvieron fuertes beneficios arancelarios para sus productos de exportación, aunque la peculiaridad de la icc es que no hay una lista indicativa de productos de exportación; más bien lo que hay es una lista de productos excluidos de sus tarifas, fundamentalmente textiles, petróleo y sus derivados, ropa y artículos de piel que tuviesen componentes originales de países comunistas. Esto además del hecho de que, cuando la icc entró en vigor, 87% de las importaciones norteamericanas provenientes del Caribe ya lo hacían a través de los dictados del Sistema Generalizado de Preferencias. Es decir que el sistema de "lista abierta" que caracteriza a la icc buscaba promover negocios en el corto plazo atraídos por los incentivos que se ofrecían a los inversionistas.

Lo que es más, el Acta de la icc-II que se tenía proyectada para 1991, prevé la extensión del libre comercio unidireccional hasta el año 2007, y la flexibilidad de algunas cláusulas a este respecto hacia los países menos desarrollados del Caribe Oriental (tales como la reducción del valor agregado requerido para esos países).

### *El proceso de reespecialización. Resultados iniciales*

EL efecto sobre el comercio de la región con los Estados Unidos ha cambiado de un superávit de unos 3 billones de dólares en 1983, a una posición prácticamente de equilibrio entre 1986 y 1987; las exportaciones de los Estados Unidos hacia la región, desde 1983

<sup>9</sup> Elizabeth Wehr, "Panel considers new benefits for Caribbean imports plans to expand access to US markets for sugar, shoes, apparel, face resistance", en *Caribbean Quarterly*, abril de 1989, p. 810.

<sup>10</sup> U.S. Department of Commerce; International Trade Administration; U.S. and Foreign Commercial Service; 1987, *Guide Book: Caribbean Basin Initiative*.

han permanecido básicamente estables en 6 billones de dólares; por su parte, las importaciones de los países de la ICC que excedían de los 9 billones de dólares en 1983 cayeron agudamente desde entonces. Aunque el declive del valor de las exportaciones se debe en parte a la caída de los precios de ciertas materias primas tales como el petróleo y el azúcar.

La reducción de las exportaciones tradicionales y el incremento de las exportaciones de textiles son un cambio sustancial en la estructura de intercambio comercial de la región; las exportaciones de textiles en 1987 representaron el 18.6% del total de las exportaciones del Caribe a los Estados Unidos comparado con el 4.7 de 1983.

IMPORTACIONES SELECCIONADAS DE LOS PAÍSES  
DE LA ICC HACIA LOS EUA  
(millones de dólares)

<i>Producto</i>	<i>1983</i>	<i>1984</i>	<i>1985</i>	<i>1986</i>	<i>1987</i>
Petróleo y sus derivados	5 134 2	4338 9	2 439 9	1 448 0	1 458 5
Café	546 7	618 8	667 6	1 027 7	626 5
Textiles/Ropa	432 8	542 9	693 6	883 1	1 214 7
Plátanos	n/d	400 8	451 6	419 0	483 1
Mariscos	176 2	203 1	214 9	261 2	253 1
Azúcar/melasa	464 5	499 2	307 3	259 7	155 6
Carne	114 3	97 9	116 0	131 5	125 0
Joyería	9 1	23 9	56 3	83 0	117 0
Pescado	23 2	27 5	41 8	59 7	49 8
Bauxita	120 3	175 9	58 2	88 1	n/d

Estos productos componen cerca del 75% de las importaciones de la ICC en 1986.

FUENTE: Departamento de Comercio de los EUA.

Como se deduce de esta información, los países de la ICC han incrementado su participación en la importación norteamericana de textiles de 3% a 9% entre 1983 y 1987. La República Dominicana y Jamaica son los principales responsables de este incremento en las exportaciones textiles.

Otros siete productos (que tienen el 90% de las ventas bajo este régimen) duplicaron sus exportaciones entre 1983 y 1986. Éstos son: carne y jamones, ron, tabaco, algunos productos farmacéuticos, etanol, alambres, barras de acero, productos eléctricos y electrónicos.

La República Dominicana es el país con la mejor industria manufacturera de exportación. Ello debido a su participación en el mercado de textiles y bienes manufacturados, que se ha incrementado en un 14.7% de promedio anual desde 1983. Los bienes manufacturados exportados han aumentado de 37% en 1980 a 58% en 1986.

El incremento de las exportaciones está claramente ligado a la expansión de las zonas industriales de libre exportación (ZILE). Se concentran principalmente en Haití, la República Dominicana, Costa Rica y Jamaica. Hay estimaciones que indican la triplicación de su crecimiento entre 1983 y 1988. La oferta de empleos se ha duplicado durante el mismo período.

No es de sorprender que, pese al estancamiento económico, sus exportaciones se hayan incrementado. Hay varias razones para ello. Primero, la presencia de los bajos salarios (Tabla I); segundo, los gobiernos locales han incrementado sus iniciativas para estimular las exportaciones de productos no tradicionales;<sup>11</sup> tercero, el incremento de la tensión política en los países centroamericanos durante la década de los años ochenta.

En lo que se refiere al segundo punto, Jamaica ha atraído capital asiático, particularmente de Hong Kong, el cual, como sucede con las inversiones japonesas en los Estados Unidos y México, es una clara expresión de cómo la región asiática se ha adaptado. El acceso preferencial garantizado a los productos caribeños para entrar al mercado norteamericano es utilizado para abordar el mercado desde una región geográficamente cercana que ofrece bajos salarios como parte de su estrategia de sustitución de importaciones.

### *Conclusiones*

LA reestructuración inherente a la crisis actual conduce a la formación de grandes zonas de estabilidad económica estableciendo nuevas reglas de intervención estatal. Las superpotencias buscan

<sup>11</sup> La enorme dependencia de la economía jamaicana de la exportación de bauxita la hacía muy vulnerable e hizo necesario que se buscara una diversificación de exportaciones. E. Seaga decía: "el país no tiene derecho a ser pobre a 900 millas del mercado más rico del mundo; la geografía nos puso en la posición de exportar", Mark Figueroa, "El régimen de Seaga en Jamaica, 1980-1983; una promesa incumplida y un fracaso económico", en *El Caribe contemporáneo*, México, agosto de 1985, núm. 9, p. 79. Afirmación que sugiere abiertamente la adopción de una política económica neoliberal.

establecer nuevas modalidades de regulación capaces de transformar las diferencias interregionales e internacionales en procesos estables de acumulación. Esta estabilidad relativa favorece la nueva división internacional del trabajo dentro de cada bloque y el crecimiento sostenido del comercio dentro del bloque.

Vista desde una perspectiva norteamericana, la integración subordinada de las economías del Caribe las coloca en el corazón de un más amplio marco regional, lo que es parte de una estrategia institucional. También, en esta perspectiva, persigue reducir la vulnerabilidad externa de los Estados Unidos a todos niveles, empezando por el espacio expandido con Canadá, México y el Caribe que facilitaría la absorción gradual de su déficit comercial.

A los efectos de análisis de la repercusión de la ICC sobre las economías integrantes del programa, consideramos, por un lado, el polo norteamericano (poco desarrollado aquí) y, por el otro, el regional caribeño. Por el lado del primero se puede decir, citando fuentes oficiales,<sup>12</sup> que sus efectos sobre los precios de las mercancías similares en el mercado norteamericano han presionado a la baja, aunque en un sentido global no es representativo por la escala del intercambio, que a fines de la década no era importante en el ámbito global.

Por el lado del Caribe es importante señalar que los efectos resultantes de este análisis son producto de la evolución de tendencias históricas de más amplia data aunque agudizados en el último decenio. Como efectos primeros se pueden señalar:

— La tendencia negativa sobre la estructura agrícola tanto de exportación como de consumo, debida a los programas de industrialización. Un efecto directamente relacionado con esta tendencia es la consecuente pérdida de fuentes de trabajo en una región netamente agrícola (Tabla V).

— La aparición de tensiones sociales como resultado de la pérdida del poder adquisitivo, producto de programas de ajuste sobre sociedades de economía abierta y de alta dependencia en importaciones esenciales para la subsistencia.

— Las zonas industriales de libre exportación no pueden ser consideradas como la base de un nuevo modelo de desarrollo, aunque sí se encontró que contribuyen a aliviar las presiones sobre las tasas de desempleo y, definitivamente, también contribuyen a mejorar la tendencia de las ganancias internacionales.

<sup>12</sup> *Annual Report on the Impact of the Caribbean Basin Economic Recovery Act on U.S. Industries and Consumers. First Report, 1985, p. 24.*

Tabla I  
SALARIOS MÍNIMOS POR HORA  
EN DIFERENTES PAÍSES (1968)  
(Impuestos incluidos)

<i>País</i>	<i>\$ US/hora</i>
Hong Kong	3.04
Singapur	2.84
Taiwán	1.48
Costa Rica	1.00
Túnez	0.75
Mauritania	0.70
Jamaica	0.68
El Salvador	0.65
Senegal	0.63
República Dominicana	0.59

FUENTE: The Service Group Free Zone Authority Arlington Va., Estados Unidos.



Tabla II  
 COMPARACIÓN ENTRE PORCENTAJES Y TOTALES  
 DE LAS IMPORTACIONES  
 DE ESTADOS UNIDOS  
 PROVENIENTES DE PAÍSES BENEFICIARIOS DE LA ICC  
 (Valor de la aduana en miles de dólares y % del total, 1984)

	<i>Importaciones de EEUU bajo formulario ICC</i>		<i>Importaciones totales provenientes de países beneficiarios</i>	
	<i>Monto</i>	<i>(%)</i>	<i>Monto</i>	<i>(%)</i>
Beneficiarios				
designados	577 074	(100)	7 494 954	(100)
Antillas Neerlandesas	2 504	(0.43)	2 024 367	(27.0)
Antigua	114	(0.0)	7 898	(0.11)
Barbados	13 376	(2.31)	252 598	(3.37)
Belice	4 621	(0.79)	42 843	(0.57)
Costa Rica	66 756	(11.38)	468 633	(6.25)
Dominica	9	(-)	86	(-)
El Salvador	71 986	(12.46)	381 391	(5.09)
Grenada	2	(-)	766	(-)
Guatemala	43 442	(7.5)	466 267	(5.95)
Haití	21 856	(3.78)	377 413	(5.03)
Honduras	60 198	(10.42)	393 769	(5.25)
Islas Vírgenes Br.	207	(0.04)	1 335	(0.0)
Jamaica	44 737	(7.74)	396 949	(5.30)
Montserrat		(-)	989	(-)
Panamá	11 787	(2.04)	311 627	(4.1)
República Dominicana	222 462	(38.5)	994 427	(13.2)
San Vicente y Grenadinas	55	(-)	2 958	(0.0)
St. Kitts-Nevis	6 757	(1.1)	23 135	(0.3)
Santa Lucía	1 413	(0.2)	7 397	(0.1)
Trinidad y Tobago	6 422	(1.1)	1 360 106	(18.1)

FUENTE: SELA. *América Latina/Estados Unidos: Evaluación de las Relaciones Económicas (1984-1985)*, México, S. XXI, 1986, p. 160.

Tabla III  
 ASISTENCIA ECONÓMICA DE ESTADOS UNIDOS  
 A LOS PAÍSES DE LA CUENCA DEL CARIBE  
 (millones de dólares)

<i>País</i>	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Belice	0.0	0.0	0.0	16.7	15.3	10.0
Costa Rica	14.0	13.3	50.5	212.4	173.7	21.8
El Salvador	57.8	113.6	189.5	241.9	325.7	310.7
Guatemala	11.1	16.7	13.8	26.6	32.6	73.0
Honduras	51.0	33.9	78.1	101.2	107.1	134.0
Nicaragua	37.4	59.4	6.2	0.0	0.0	0.0
Programa Regional Centroamérica	4.2	10.6	13.1	19.4	52.7	121.7
Subtotal	175.5	247.7	351.2	618.2	770.1	852.1
República Dominicana	54.3	36.0	79.3	59.8	143.1	109.4
Caribe Oriental *	45.8	27.0	86.7	58.2	105.7	55.8
Guyana	4.9	1.2	1.8	0.1	0.0	0.0
Haití	27.9	33.7	34.2	45.7	45.4	53.3
Jamaica	12.7	71.0	136.9	101.7	108.0	130.5
Caribe						
Subtotal	145.6	168.9	338.9	265.5	402.2	349.0
Tótal Región ICC	321.1	416.6	690.1	883.7	1172.3	1201.1

FUENTE: SELA, *op. cit.*, p. 267.

\* Incluye 49.7 millones de dólares para Grenada durante 1984 y 8.0 millones durante 1985.

Tabla IV  
 CARIBE: POBLACIÓN DEDICADA  
 A LABORES AGRÍCOLAS  
 (Porcentaje de la PEA total)

<i>País</i>	<i>%</i>	<i>Año</i>
Haití	65.3	1983
Dominica	55.0	1982
Guyana	37.1	1986
Belice	35.9	1982
San Cristóbal	35.7	1980
Jamaica	34.9	1986
Santa Lucía	29.5	1983
Granada	27.6	1986
R. Dominicana	26.0	1983
San Vicente	20.5	1983
Cuba	19.9	1988
Trinidad	13.2	1987
Surinam	11.6	1982
Antigua	9.0	1982
Bahamas	5.0	1987
Barbados	4.5	1987

---

FUENTE: Centro de Investigación Económica, Inc. Citado por Ceara  
 Hatton, Ricardo; *El Caribe agrícola*, p. 1200.

Tabla V  
 PARTICIPACIÓN DE LAS EXPORTACIONES  
 AGRÍCOLAS DEL CARIBE  
 EN LAS TOTALES  
 (porcentajes)

<i>País</i>	<i>%</i>	<i>Año</i>
Granada	83.4	1983
Cuba	79.0	1988
Belice	73.9	1985
San Vicente	72.0	1983
Dominica	71.9	1987
San Cristóbal	70.9	1983
Santa Lucía	67.4	1985
Guyana	41.1	1986
República Dominicana	38.1	1987
Jamaica	32.7	1986
Barbados	31.2	1987
Haití	24.5	1987
Trinidad	6.1	1987
Antigua	2.6	1988
Bahamas	1.4	1987

FUENTE: Centro de Investigación Económica, citado por Ceara Hatton, Ricardo; *El Caribe agrícola...*, p. 1201.

Tabla VI  
 CARIBE: TASA DE CRECIMIENTO  
 DE LA PRODUCCIÓN  
 DE ALIMENTOS 1985  
 (porcentaje)

<i>País</i>	%
San Vicente	20.7
Trinidad	19.5
Santa Lucía	4.5
Antigua	3.0
Barbados	1.2
Guyana	1.1
Bahamas	0.9
Dominica	-0.51
Haití	-0.9
Cuba	-1.7
Jamaica	-1.8
Belice	-3.6
República Dominicana	-4.6
Surinam	-6.1
Granada	-8.4

FUENTE: Centro de Investigación Económica Inc., con base en información de CEPAL. Citado por Ceara Hatton Ricardo, *El Caribe agrícola.* p. 1201.

## BIBLIOGRAFÍA

- Ceara Hatton, Ricardo, "El Caribe agrícola", en *Comercio Exterior* (México), vol. 40, núm. 12 (1990), pp. 1200-1203.
- CEPAL, *Comercio Exterior*, vol. 41, núm. 2 (1991), p.\* 207.
- , *Comercio Exterior*, vol. 39, núm. 5 (1989).
- , *Comercio Exterior*, vol. 40, núm. 2, febrero de 1990, pp. 156-160.
- Cline R., William, *External Adjustment and World Economy*, Washington, Institute for International Economy, 1989.
- Douzant Rosenfeld, Denise y Christian Girault, "Comercialización de productos alimentarios y crisis en el Caribe. Los enfrentamientos sociales en torno a la alimentación", *Comercio Exterior*, vol. 41, núm. 1 (1991), pp. 30-37.
- Hillcoat, Guillermo y Carlos Quenan, "International restructuring and re-specialization of Production in the Caribbean", *Caribbean Studies* (Instituto de Estudios del Caribe), vol. 24, núms. 1-2 (1991), pp. 191-222.
- SELA, *América Latina/Estados Unidos: Evaluación de las Relaciones Económicas (1984-1985)*, México, Siglo XXI, 1986, p. 160.
- U.S. International Trade Commission, *Annual Report on the Impact of the Caribbean Basin Economic Recovery Act on U.S. Industries and Consumers*, Second Report, 1986, septiembre de 1987, USTIC Publication 2024.
- , *Annual Report on the Impact of the Caribbean Basin Economic Recovery Act on U.S. Industries and Consumers*, First Report, 1985, septiembre de 1986, USTIC Publication 1987.
- U.S. Department of Commerce, International Trade Administration, U.S. and Foreign Commercial Service, 1987, *Guide Book, Caribbean Basin Initiative*.
- Wehr, Elizabeth, "Panel considers new benefits for Caribbean inputs. Plans to expand access to U.S. markets for sugar, shoes, apparel face resistance", en *Caribbean Quarterly*, abril de 1989.
- Whitney, Peter D., "The CBI: important Incentives for trade investment", United States Department of State, Bureau of Public Affairs, Washington D. C., Current Policy 1065.
- Vuskovic Bravo, Pedro, *La crisis en América Latina. Un desafío continental*, México, Siglo XXI-Universidad de las Naciones Unidas, 1990.